

# MANU Y MARGARITA



Manú Dornbierer. Margarita Michelena.

Señor Director:

Tengo el gusto de saludarlo a propósito de un asunto al que, le ruego, dé cabida en las páginas de **Siempre!**

Hace más de un año que dejé de escribir aquí por razones personales, pero no obstante el tiempo transcurrido, mi partida sigue causando curiosas declaraciones. El simpático, pero demente Blanco Moheno afirma a diestra y siniestra en las tribunas que le quedan, que me fui porque no cabíamos los dos en

**Siempre!** y que lo puse a Usted en la disyuntiva: "Blanco Moheno o yo". Esta versión, como otras "informaciones", son producto de las calenturientas meningitis de Blanco Moheno. No hice caso porque me divirtió y enterneció lo dicho por el viejo periodista. Ahora sin embargo, su equivalente femenino, Margarita Michelena, vuelve sobre el tema y deseo contestar la sarta de inexactitudes e injurias que me dedica en el No. 1870.

Empezaré por estar de acuerdo con ella: No, no fue Margarita la que me corrió (nadie lo hizo) porque jamás tuvo autoridad para semejante cosa, más si, como en el caso, la que se iba había estado en la revista desde mucho antes que ella. Por otra parte, con pueril orgullo, Michelena afirma que nunca entraré a su decimonónico suplemento cultural y que por consiguiente no me podrá correr de él. No entraré —jamás se me hubiera siquiera ocurrido—, dice, porque "estoy sólo vagamente relacionada con la literatura". Bueno, eso no sería razón de peso si la propia directora lo está mucho menos.

En efecto la gran escritora no ha publicado mucho que se diga. Su querido amigo Ricardo Garibay lo anota con un dejo de compasión en su libro "Taib" en el que cuenta que cuando el estado de Hidalgo o mejor dicho el corrupto Rosell de la Lama (anteriormente criticado por Michelena) quiso editar las obras completas de la eximia escritora hidalguense, no tuvo mucho que hacer: Sólo encontró 99 páginas de poemas escritos en sus lejanas juventud y madurez. ¡Ah, cómo le ha sacado jugo Margarita a sus únicos poemas! Pero Garibay peca de injusta ignorancia. Michelena es autora de otro libro: "La Vida en rosa" en el que relata sus trascendentales relaciones con las sirvientas. Alta literatura, en verdad. Algo así como La Criada Malcriada.

Creo sinceramente que estoy (con dos libros de cuentos: **La Grieta** que por cierto mereció cálidos elogios de Margarita, y **Sonrí, Luego Existo**, y con dos novelas **El Bien y el Mal** y **Los Indignos**, que desató la furia desmedida de Margarita, porque creyó reconocerse y reconocer a su amiga-enemiga-amiga de nuevo, Kena Moreno, en sus páginas) más cerca de la creación literaria que una señora que desde hace muchos años sólo dedica su gran conocimiento de la gramática a redactar maravillosamente bien injurias para los que no quiere, lambisconerías para los que quiere o pretende querer.

Por otra parte, Margarita con una infinita cachaza o quizás simplemente por falta de memoria, asegura que ella nada tiene que ver en este "chisme de lavadero por mí armado", pero por fortuna existen las hemerotecas amén de la memoria de la gente decente. Es pues inocultable que ella llevó en "Excélsior" nuestras diferencias de opinión política al terreno personal mediante un artículo llamado "Querida Manú" y publicado el 29 de julio de 1988 al que sólo respondí con una posdata el 1o. de agosto siguiente. No contenta con ese "chisme indigno de su manera de ser" perpetró otro artículo, que sólo se publicó en el periódico "El Dictamen", calificado de canallesco por los demás editores que lo recibieron y lo tiraron a la basura. En él la muy moral señora Michelena exponía a la morbosidad pública la historia de un cáncer que padecí. Pero ella ¿saben? "tiene otras cosas más importantes en qué pensar" que estos viles asuntillos.

Por fin, acepto que efectivamente dije a un reportero que jamás me reconciliaría con Margarita (como preveía una revista). Y es que no soy Kena Moreno, injuriada por su gran amiga en "Excélsior" durante meses y hoy de nuevo anuente objeto público de su adoración.

Lo saludo, señor Director, con gran afecto,

Manú Dornbierer.

## A LA OPINION PUBLICA

Señor Director atentamente pedimos su hospitalidad en las páginas de **Siempre!** para exponer lo siguiente:

Siete reporteros más han dejado de laborar en Unomásuno como consecuencia de las acciones represivas, hostigamientos y violaciones a los derechos laborales que se agudizaron al tomar posesión Luis Guitiérrez Rodríguez como director. Esto se añade a la política marcadamente oficialista que se implantó en el diario a raíz de la salida de Manuel Becerra Acosta de la dirección general, y que se identifica con los sectores más antidemocráticos del PRI.

Pese a que tanto el cambio de línea editorial como el agudizamiento de la represión eran previsibles, los suscritos decidimos inicialmente permanecer en Unomásuno para defender el criterio responsablemente crítico que otrora caracterizó al diario. Pero ante el hostigamiento de que fueron —y son— víctimas quienes se empeñan en ejercer un periodismo profesional ajeno a consignas y sin más compromiso que con el lector, nos vimos precisados a no laborar más en ese periódico.

El hostigamiento tuvo diversas manifestaciones, y llegó a la negativa a pagar salarios legítimamente devengados y a la reducción en el monto de los mismos, por lo cual cuatro de los suscritos no tuvimos más remedio que demandar a la empresa. Dos de los restantes fuimos despedidos, y uno más, Héctor A. González, renunció en protesta por el hostigamiento y por la modificación de la política editorial.

Denunciamos la intromisión externa en Unomásuno y rechazamos la política gubernamental de reducción de los espacios críticos que tanto reclama una sociedad plural y democrática como la mexicana. Lamentamos asimismo la declinación de un diario al que durante varios años entregamos nuestro esfuerzo, con el afán de hacer un periódico con las características que la mayoría del pueblo de México demanda.

México, D.F., a 24 de abril de 1989.

Miguel Badillo, Raúl Correa, Maribel Gutiérrez Moreno, Rebeca Lizárraga R., Alicia Ortiz R. y José Vilchis Guerrero.

Responsable de la publicación: Raúl Correa.

## S.O.S. AL PRESIDENTE



Carlos Salinas de Gortari.

Señor Director:

Adjunto a la presente, le envío estas líneas al señor licenciado Carlos Salinas de Gortari, presidente de la República, suplicando a usted se sirva publicarla si no tiene inconveniente, ya que se trata de un problema que sólo él y nada más él puede resolvernos. Gracias, señor Director y disculpe que vuelva a las andadas:

C. licenciado Carlos Salinas de Gortari: Me dirijo a usted en demanda de auxilio y de antemano le agradezco lo que pueda hacer que será mucho, porque seguro estoy que no me juzgará loco. Resulta que en la ciudad de Matamoros de La Laguna, Coah., existen unos pozos que constituyen un foco de infección y contaminación permanente, desde hace cerca de treinta años, en forma grave.

La gente los conoce como los pozos de las vegas de Marrufo y están llenos de agua rezagada de lluvia revuelta con agua de drenaje. Huelen de día y de noche, la gente tiene que usar como mascarilla un pañuelo o una mascada para evitar el dolor de cabeza ante los olores nauseabundos y los niños ni siquiera saben el futuro que les espera con ese foco de infección que tendrán que soportar, si nadie hace nada por erradicarlos. Son once pozos y unos ocupan una cuadra de superficie.

El trabajo para taponarlos y rehabilitarlos como zonas verdes, deportivas o habitacionales, señor presidente Salinas, cuesta actualmente algo así como cuatrocientos millones de pesos. El Presidente Municipal no tiene interés porque no radica en esa población de Matamoros y además enfrenta ahora una auditoría que le tramitaron los regidores de su propio cuerpo edilicio, ¿usted cree que se va a ocupar de esto?

El Gobernador del Estado ya tiene conocimiento de este problema, pero en honor a la verdad tampoco manifiesta interés y salomónicamente ha dicho que no hay presupuesto y que los alcaldes hagan uso de su imaginación para seguir adelante con las obras materiales... Entonces, ¿quién va a acudir en auxilio de los sufridos matamorenses que padecen los olores permanentes de los pozos de las vegas de Marrufo?

¿Sabe quién, licenciado Salinas? Alguien con mentalidad de modernizador, alguien que tenga interés y se sensibilice ante los problemas de su pueblo, alguien joven que piense en las generaciones del siglo venidero y ese